

# 100 % de interés pagan los bancos argentinos

BUENOS AIRES, 20 de marzo (AFP).— Las tasas de interés activas aplicadas por los bancos argentinos, para contener la creciente evasión de divisas al exterior, llegan casi al 100 por ciento anual real, descontando la inflación, se confirmó hoy en medios económicos argentinos.

Las cifras —consideradas anormales para cualquier esquema económico racional, según los medios— tienen su origen en la inestabilidad económica que precede al próximo cambio presidencial.

El domingo 29 de marzo el general Roberto Viola reemplazará en la presidencia a su compañero de armas, Jorge Videla, con cuyo alejamiento se cerrará un período de cinco años de José Martínez de Hoz al frente de la conducción económica.

El cambio de rumbo que previsiblemente se impondrá a la marcha de la economía durante la gestión del general Viola ha enrarecido el mercado financiero argentino, convulsionado a partir de la devaluación del 10 por ciento operada el pasado tres de febrero.

Las tasas de interés de los bancos no hacen sino aumentar de día en día para hacer frente a la incontenible fuga de divisas, y el Banco Central ha apelado en las

últimas jornadas a una disminución de sus entregas de dólares con destino al mercado de cambios.

Actualmente las entidades bancarias cobran tasas de interés de hasta el 12 por ciento mensual por sus préstamos, y ofrecen a los ahorristas un rendimiento del orden del 8 por ciento mensual, en un marco inflacionario que en los dos primeros meses del año ha llegado al 9.2 por ciento.

Pese a ello el interés de los inversionistas por el dólar no ha decrecido en las últimas jornadas, y la divisa americana sigue en alza en las casas de cambio mientras los círculos financieros se preparan para otra devaluación.

Según medios financieros, el peso argentino está actualmente sobrevaluado respecto al dólar en alrededor de un 40 por ciento.

En cuanto a las tasas de interés bancario, todo hace pensar que deberán disminuir sustancialmente luego de producida la esperada devaluación.

Al menos así lo adelantó durante su reciente visita a Estados Unidos el próximo presidente, general Viola, quien aspira a reducirlas para que el circulante salga del circuito especulativo y se integre a la producción.

EXCELSIOR

*Prevén una Mayor Depreciación de l Peso; las Reservas, al Mínimo*

## Ajustes, Antes que Viola Asuma el Poder

BUENOS AIRES, 19 de marzo. (AP).—En los primeros dos días de la semana el Banco Central vio esfumarse de sus arcas 300 millones de dólares al renovarse la presión sobre la moneda estadounidense, en medio de versiones de que podría disponerse una nueva devaluación del peso, según informaciones extraoficiales.

Un público muy numeroso se sigue agolpando en las casas de cambio para comprar dólares, y el resultado fue un aumento de casi 40 puntos en los tres días hábiles. El dólar se cotizó ayer hasta a 2.480 pesos el tipo vendedor.

Tras la devaluación, sorpresivamente dispuesta el 3 de febrero por el gobierno y que significó apartarse de la política instrumentada por el ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, hubo una intensa corrida hacia el dólar, previéndose que este pudiera ser el comienzo de una serie de "correcciones" monetarias. En los primeros 15 días de febrero las pérdidas de divisas —según estadísticas extraoficiales— alcanzaron 1,500 millones de dólares.

que prevé devaluaciones mensuales de tres por ciento hasta agosto, hizo aquietar los ánimos. Sin embargo, en los últimos días se recrudecieron las versiones de que no podría descartarse otra devaluación. Ello hizo que el público volviera a comprar dólares u otras monedas fuertes.

Las crecientes expectativas sobre eventuales medidas políticas obedece a que el 29 de este mes asumirá la Presidencia el teniente general (retirado) Roberto E. Viola, en relevo de Jorge R. Videla, y el gobierno actual podría ser el encargado de adoptar decisiones que eviten un "costo político" a su sucesor.

Las reservas monetarias, que hacia comienzos de 1980 se cifraban en 11,000 millones de dólares y eran exhibidas como el principal logro del programa económico liberal y antiinflacionista de Martínez de Hoz, por una combinación de factores bajaron a 6,000 millones, según estadísticas extraoficiales.

Al mismo tiempo creció incesantemente la deuda externa, que estaría situada en 26,000 millones de dólares, con importantes vencimientos para este año.